

**Lidia González Estrada y Julia Guantes García  
(eds.) *Familias monoparentales en la Antigüedad.  
Construcciones culturales y realidad social*, Oviedo,  
Trea, 2023, 311 pp. [ISBN: 978-8-419-52533-8]**

**Elena Duce Pastor**

Universidad Autónoma de Madrid ✉  
[elena.duce@uam.es](mailto:elena.duce@uam.es)

<https://dx.doi.org/10.5209/geri.95010>

La presente monografía colectiva, editada por Lidia González y Julia Guantes, nace con el propósito de analizar las familias monoparentales (tanto maternas como paternas) en el Mediterráneo. Para ello, se ha invitado a especialistas en la materia a presentar un panorama local. El prólogo, a cargo de Rosa M. Cid, catedrática de la Universidad de Oviedo presenta el volumen como la primera obra coordinada por las autoras, ambas investigadoras emergentes. La familia monoparental es un tema que preocupa a la sociedad actual, pero que ha sido una realidad a lo largo de la historia por las circunstancias vitales. También las autoras inciden en la novedad del asunto en la introducción conjunta, aportando bibliografía actualizada. A partir de este punto, cada capítulo lo firma un especialista en el tema. Los primeros capítulos están dedicados a los dioses y a los tiempos míticos, para pasar a las fuentes escritas de la vida cotidiana.

“La familia monomarental en el antiguo Egipto” por Helena Díaz Rivas trata temas como la soledad femenina, mucho más acusada que la masculina por el componente añadido de la vulnerabilidad. Usa ejemplos del mito, como la viudedad de Isis, que se siente sola como mujer sin esposo y como mujer sin hijos. También se centra en la violencia que se puede ejercer contra la mujer solitaria, como le pasa de nuevo a Isis cuando es expulsada de sus tierras por Set.

En “El monoparentalismo en el Olimpo” Susana Reboreda Morillo habla sobre Hesíodo y su cosmogonía, poniendo el punto de mira en la iniciativa femenina creadora, que se ve sola ante la maternidad. El primer ejemplo es Gea, a quien no dejan parir. Con un discurso claramente heredero de la escuela de París, enfatiza que los dioses hablan del comportamiento humano. Por ello, Zeus tiene una esposa legítima, Hera, el resto son concubinas. Eso no implica que las transgresiones no sean castigadas, como ocurre con las amantes de Zeus o con sus hijos bastardos. Finalmente se plantea la importancia de los dioses engendrados de hijos por sí mismos, como Zeus y Hera, pues esos hijos son transgresiones que no generan descendencia y rompen el ciclo de la descendencia.

Giulia Preducci firma el capítulo titulado “Zeus as a single father to Athena and Dionysus an other ‘male’ mothers between myth and real life”, poniendo el punto de mira en un aspecto señalado ya por Reboreda en el capítulo anterior. Estudia la importancia del padre solitario y gestante, que no implica el cuidado del infante. Es especialmente interesante el estudio de la *kourotrophia* de los niños olímpicos, siempre en manos de personajes secundarios y con un profundo sesgo de género, las mujeres alimentan y cuidan en los primeros años y los varones les dan una educación, como muestra el trío Aquiles-Tetis-Quirón. En ese sentido, desliga la idea de

dar a luz con el cuidado de un infante, ampliando el panorama a un grupo de personalidades que se encargan de la supervivencia de un nuevo miembro.

Julia Guantes García analiza en “La ausencia del padre. A propósito de la guerra de Troya” la paradoja de un conflicto bélico insostenible, por su duración y tropas implicada, pero que explica a la perfección el cosmos mental griego. El lugar del hombre es la guerra; el de la mujer, el hogar. Los varones se miden y enriquecen en los conflictos bélicos, que son donde desarrollan su modelo de masculinidad hegemónica. No obstante, convive con el drama de la separación de las familias, que se refleja a la perfección en las escenas de despedida del soldado. La combinación de fuentes de naturaleza tan diversa da dinamismo a un tema tan estudiado desde el punto de vista literario.

María Secades Fonseca, en “Las familias monoparentales en la Orestíada de Esquilo”, se adentra en la tragedia griega desde las profundidades del mito. No se retrotrae únicamente a la trama esquilea, sino que analiza el drama familiar desde las primeras generaciones, concretamente desde el desconocido mito de la lucha entre Atreo y Tiestes, padre de Egisto. Estudia los roles masculinizantes de mujeres como Electra frente a las actitudes femeninas de Egisto y de la violencia simbólica que reciben los personajes que no se comportan acorde a su rol. Es por ello, que apunta hacia la complejidad de la trama, propia de los tiempos convulsos de la guerra del Peloponeso, cuando las familias se habían empobrecido y los roles tradicionales saltaron por los aires.

Carla Rubielas Cancela, en “Esclavitud y familias monoparentales”, presenta algunos ejemplos de inscripciones funerarias de Lusitania (I-III d. C). Aunque la muestra es reducida, reflexiona sobre el valor de un epígrafe, documento público de proyección familiar, donde son marginales las muestras de esclavos y mujeres, no digamos ya las muertas de parto. Precisamente esta situación sorprende, pues si bien en la muestra podemos ver expresiones de afecto o dolor por las hijas y esposas perdidas, muchas de ellas, simplemente por una cuestión estadística, debieron quedar sin epitafio que las recordara. Analiza especialmente a los antiguos esclavos que hablan de su devenir vital y que siempre muestran una fuerte vinculación con su antiguo dueño.

Gaia Gianni Finding, en “Single parent families in the epigraphic record of imperial Rome”, analiza el registro epigráfico teniendo como base los condicionantes de clase social y posición económica. Determina que en torno al 6% de las inscripciones de la Roma imperial reflejan familias monoparentales. Se pueden ver patrones como que más de la mitad de los hijos de mujeres solteras son ilegítimos y cómo la desolación y tristeza por la pérdida del hijo es común en todo tipo de familias, haciendo un esfuerzo compositivo en las dedicatorias.

En “Single mothers and their children in Ancient Rome, a financial perspective”, Giulia Vettori estudia la *patria potestas* en la figura de las viudas que cuidan a sus hijos, siendo el caso más paradigmático Cornelia. Esta mujer relevante apunta en la dirección de las mujeres que cuidan de los intereses económicos de sus hijos.

Sara Casamayor, en “Vejez femenina y familias monoparentales en la antigua Roma” dibuja el panorama de la vejez. Una mujer mayor que cuida de sus hijos siempre es mejor percibida si ha estado casada. De hecho, Roma sostenía un ideal de respeto por la madre anciana ante el hijo (como el caso de Veturia y Coroliano). En el plano menos oficial, parece que los hijos mantenían el prestigio social, mientras que las hijas se usaban para el sustento cotidiano, como en el caso de la anciana Theodora, que consiguió una indemnización de quien mató a su hija, que ejerciendo la prostitución sostenía a su anciana madre.

Marta Álvaro y Francisco Cidoncha analizan los hijos póstumos de diferentes estatus en “La consideración de los hijos póstumos en el mundo romano”. Presentan los problemas testamentarios, sobre todo si no se sabía que la mujer estaba embarazada, al igual que todas las medidas de control de la gestante hasta el parto para garantizar que ese hijo salía de su vientre. Esa desconfianza hacia la reciente viuda implicaba actos de violencia y de negación de la intimidad, cuando el objetivo era que el hijo fuera reconocido y quedara en manos de un tutor masculino.

Borja Méndez en “Familias monomarentales en las Vidas Paralelas de Plutarco, Vulnerabilidad y desarraigo infantil” estudia las “dificultades relativas” de la élite. Arroja nueva luz sobre casos

conocidos como el de Demóstenes y la mala gestión de su tutor, que le niega la educación que merece, o Alcibíades, el archiconocido personaje que es huérfano de padre. Realmente, concluye que la infancia privada es instrumentalizada por Plutarco como motor de acción para esos personajes, como si se vieran afectados en su carácter o en sus futuras decisiones.

Pedro David Conesa y Orvietta Cordovana estudian en “Una familia monoparental: Fulvia Plautilla en la estrategia política de Fulvio Plauciano” el caso de Plautilla, como personaje denostado por su origen alejado de la familia imperial. La esposa de Caracalla queda fuera de la ideología severa y su idea imperial ya que fue hija de militares sin antepasados con altos cargos.

Lidia González Estrada ofrece un punto novedoso en “La maternidad en solitario en la Antigüedad. Estrategias mágico-religiosas en busca del auxilio divino”. Además de un estudio sobre la terminología que implica la vulnerabilidad y la resistencia desde la interseccionalidad, plantea las relaciones familiares como un pilar de la vida del individuo, que se desajusta cuando se produce una pérdida. Por ello, la magia es un recurso no solo para las mujeres ante una situación desesperada. La plegaria a los dioses no es algo ajeno al estado, sino que es un mecanismo semi institucionalizado.

Finalmente Amaia Goñi, en “Families on the move: temporary single-parent families in women’s letters from Roman Egypt”, explora el género epistolar, pudiendo testificar la presencia de mujeres con hijos a su cargo que se muestran como cabezas de familia. Se puede detectar a mujeres gestionando negocios, tomando bienes familiares, pagando impuestos y arrendando tierras con la presencia de un tutor invisible. Esta aportación, junto con la de Lidia González, salta por completo de las fuentes oficiales para arrojar luz sobre la vida cotidiana.

En definitiva, se trata de una monografía novedosa que trata de arrojar luz sobre las familias monoparentales, incidiendo especialmente en las madres solteras o viudas. Es un acierto que haya aportaciones del mundo egipcio, griego y romano, aunque quizá habría sido interesante asomarse al próximo Oriente o a realidades locales, pues el discurso queda muy dentro de los espacios centrales como es la ciudad de Roma o las fuentes griegas hegemónicas. El tema es original y los planteamientos de los autores revisan asunciones previas ofreciendo nuevas interpretaciones sin caer en el presentismo o en comparaciones que se alejan de las lógicas de los antiguos. En ese sentido, se trata de un trabajo que abre una línea de investigación al resto de los investigadores y que dará nuevos resultados en el futuro.